

LA BUTIFARRA

SEMENARIO SATIRICO POLITICO-SOCIAL

Año 1--Núm 2

Director--T. SUENA EL PITO

Diciembre 22 de 1898

SUSCRICIÓN PAGADERA ADELANTADA

Por un mes	§ 0.24
Número suelto	< 0.06
atrasado	> 0.10

Aparece todos los Jueves

SE EDITA POR LA IMPRENTA «La Nacional»
CALLE MONTEVIDEO NÚM. 246.

LA BUTIFARRA

ECOS SIMPATICOS

Señor Director de «La Butifarra»

Apreciable amigo:

La presente solo tiene por objeto saludar lo y darle las gracias por el envío de la «Butifarra».

Mi compadre Indalecio y yo nos hemos rido hasta descostillarnos. Primero cuando llegó el peón y me dijo:—Aquí le manda Don T. Suena el Pito esta *gufifarra*. Como creía que era algo de comer mandé que se la llevase á la patrona y que la preparase para luego.

Pero el peón sin hacer caso sacó un papel y me lo alargó diciendo: es un pedicó que ha salido nuevo y que nuembran au sí. Lo tomé y se lo alcancé á mi compadre para que leyese lo que en él se decía; pero jué tal la risa que le dentro dende el principio, que por mas fuerza que hacia no podía continuar leyendo, viendose obligado á cada momento á suspender la lectura.

Hay que confesarlo está escrita con chispa y estoy seguro que los endevidos retratados en ella han de estar ardiendo como muncarron que recién le ponen la marca.

Y Vd. tiene razon para escribir así. Per que parabol que un don Juan de los Palotes sin saber quien es ni de á onde ha salido, nada mas que por que sí, se ha de venir á meter en nuestras cosas, eso es fiero y no puede ser. Lo pior es que otros *peronages* bien conocidos le hacen colita y él tan sonzo cabrestea sin concóbrar y sin comprender que solo sirve de pantalla; y que el día que se vea mal lo han de dejar pisuto en la estacada sin que ninguno se le atraque á darle una *cuarta*, tan siquiera. Pero dejelo no mas, á fuerza de golpes se aprende.

Yo no conozco al relatador del Eco, pero si le conociera me atrevería á darle un consejo, diciendole:—Aurigo escriba todo

lo que quiera, ya que es hombre feido; pero no se meta con quien no lo busca, por que no le arriendo las ganancias; y no se deje manosear de esos orejeros, porque lo que ellos quieren es meterlo en un berenjal del que solo Dios sabe como saldrá.

A Vd amigo don T. Suena el Pito le voy á hacer un encargo. Dígamele al director de «La Propaganda» que no haga caso de lo que el Eco diga; que siga como hasta ahora velando por los intereses del pueblo, pues ese es su programa, y nada mas.

Reciba los afetos de mi compadre Indalecio y Vd mande como guste á su amigo y servidor

SOLOMILLO.

Arroyo del Javali, Dbre 18 de 1898

Carta á «El loquito»

Dolores, Diciembre 20 de 1898.

Querido loquito:

Me dicen que estás amostazado con los que escribimos en «La Butifarra» á la que calificas de papelucho y otras mil cosas, y que hasta has dado orden á todos los muñecos que tu manejas para que no se suscriban á tal periodiquin que es de temerle.

Pero, á que temerle loquito mío? ¿Pienzas tu loquito, que nosotros podremos por un solo momento con nuestra humilde inteligencia empañar tu *honradísima* reputación?

¿O temes acaso que tu nombre sufra con el inocente bosquejo que te dedicó nuestro compañero de tareas «Longaniza», ó pudes creer que esto te pueda impedir el ir á la Cámara, ¡que disparate!

¿Que te puede perjudicar á ti que te digan que falsificabas la firma de Don Pedro?

¿Que sombra le pueden hacer á todo un *leguleyo*, quienes como nosotros no sabemos coordinar dos líneas?

¡Que ocurrencia tambien la de «Longaniza», traer á tu memoria en estos momentos que te preparas para ir al congreso tales recuerdos! pero, no le hagas caso loquito querido, tu conoces aquel adagio que dice:—«La critica pasa y el provecho queda en casa», y esto ya tu lo sabes por propia experiencia y te á dado siempre excelente resultado. ¿Te acuerdas loquito mío, que antes cuando desempeñabas un puesto Municipal tambien recibías algunos vapuleos, que tu mirabas indiferente pero los morlacos venían á tus bolsillos?

¿Te acuerdas loquito, que antes de entrar al empleo que hoy tienes tuvisteis un tiempo en que tu situación pecuniaria no era

por cierre nada ahagadora, pero que des pues debido á recomendaciones no se de quien (pues tus hoy superiores no te querian entonces ni por un queso) calzastes allí á cuyo empleo segun d'ceres, le haces producir una renta no despreciable, y que tambien algun *malvado*, de esos que no faltan, criticó tu proceder para con quien te recomendó, sin embargo, que te importa á ti del que diran?

Pues bien, prosigue en la idea para ver de llegar al puesto que aspiras en el congreso y ten cuidado si por una de esas inesperadas coincidencias no fueces á el, que no te tome una *nueva fiebre* como aquella que casi te llevo al sepulcro cuando no pudistes conseguir la Secretaria de la Comision, que tan injustamente dieron á otro.

Tu tienes un defensor oficioso que cual nuevo Don Quijote, metiendose á desface dor de entuertos, ha de salir en tu defensa, aunque tenga que mandar algunos *esquelétos* al «Osario»; y tu loquito *ilustrisimo*, es una lástima que permanescas vendiendo yerba y azucar en un pueblo como el nuestro.

Espera tu contestacion tu amigo:

Chorizo.

Bosquejos Historicos

Odisea de un literato

Continuacion

De esa manera vestido;
Mirose en un espejo,
Y, el mozo exclamo ¡cauejol
«No soy tan mal parecido,
Soy un muchacho advertido
Sé derramar gayas flores
Que á las chicas de Dolores»
Van á saber á verbena.
¡Como me llamo Tesuena,
Que he de obtener sus favores!

Creído el *hidalgo* un Narciso,
Lanzóse como un meteoro,
Como mas intencion que un toro,
Por las calles de improviso;
De sus ojos, dulce hechizo
Iba doquier derramando.
Aquí en prosa, allá cantando
Conquistaba un corazon
Que, con gran satisfacción
Iba á sus triunfos atando.

Como á todo vencedor
La victoria lo esgó

De tal modo que creyó,
Le sería mucho mejor,
Para mas ampliar su amor
Y hacerse mas popular
In continentí fuadar
Un periódico y, lo hizo:
Y un día sacó «El Choruso»
De su uso parti-cular

Entre triunfos, entre amores
Paso un mes, pasaron dos;
Por fin las chicas pay, dios!
Volvieron de sus errores,
Y vieron de que las flores
Que vertía aquel mortal
Eran flores de escorial
Con eslavios de cebolla;
Dignas de sarten à olla,
Y no de dama Oriental.

Así, á ladearlo empezaron,
El aumentar sus requiebros
Y hacerles algunos quiebros
Que las chicas no aceptaron;
Por esto se le volaron
Los pájaros, y un buen día
«El Choruso» aparecía
Tratando de Fragatas,
Orientales mogigatas,
¡Con fidalga cortesia!

Manungo

Era un muchacho muy bello,
Le llamaban, Manunguito;
Y mostró, desde chiquito,
Muy poco apego al baruz
De entre los demás muchachos
Que por allí cerca había,
Manungo sobresalía
De todos por su nariz.

Sin que esto lo afeara;
Era además muy paton,
Un poco bobalicon
Y baboso como un can,
Jugaba bien al uñate,
Al trompo y à la rayuela,
Y era tenido en la escuela
Por el mayor holgazán.

Ya grandecito, à su oficio
Los padres lo dedicaron;
Y ahelosos, le enseñaron
El cepillo à manejar.
Pero para el mozo fué
Aquello, el mayor suplicio,
El mas cruento sacrificio
Era para el trabajar.

¡Que no es tal trabajo, dijo:
«Para el hombre que alto piensa,
Ni esa la recompensa
Que guarda la sociedad,
Para el mozo que ha nacido
Con buen rostro y lindo talle
Y que sabe por la calle

Contonear su humanidad,

Dijo así, y mandó al diablo
Los trebejos del taller;
Y enseguida hizose hacer
Un traje à la *comu il fau*.
Y salió por esas calles
Prodigando sandunguero
À las niñas ya *ou: te quiero*
O un guscaro, *como nò!*

Beos Sociales

Es afectuosa en su trato, y reúne las condiciones físicas y morales que hacen adorable à cualquier mujer. Tiene dos dramas, el uno comerciante y poeta, y el otro comerciante solamente.

El primero, apesar de sus versos tiernos y sentidos, no ha podido conquistar el corazón de nuestra bella; el segundo, sin poseer en su cabeza dones de la inteligencia como aquel, ha, según apariencias, atraído sus atenciones y delicadas caricias de la elegante J.

Me asegura Don Máximo que es la vieja una chismosa de Dolores, que el desairado comerciante y poeta ha retado à duelo à su rival. Opicamos nosotros, q' la heroína q' tanto ha apasionado con sus encantos à nuestro jóven poeta debiera desengañarlo antes que ponga en peligro su preciosa existencia, evitando así inútiles derramamientos . . . de sangre.

... 28 años tiene, y no representa tener 18.

Es naturalmente graciosa. Su rostro sonrosado con ojos vividos y brillantes, parece la expresión de algo virginal, que no se encuentra acá en la tierra. Un jóven notable é inspirado músico, de aspecto taciturno, el que durante algun tiempo residió en esta, la requirió de amores; pero sabe más que ella no lo comprendió, ó, no quiso responderle.

Tengo una buena noticia para H. Pronto muy pronto viene J. à restablecerse de su enfermedad.

Al dar esta noticia le prevenimos à H. que, vaya desde este momento haciendo su defensa . . .

En el número anterior dije q' para fines del presente mes se hallaría aquí el jóven Pedro B. . . Ahora debo rectificar la noticia, pues tengo en mi poder una carta de Pedro en la que me dice: que habiendo «llegado à su conocimiento que R. afen «día los requiebros de A. ha suspenso su viaje desde el momento que el corazón de R. ya no le pertenece. . .

Rogamos à nuestro querido Pedro, que no suspensa su viaje, q' no nos prive de su simpático contingente; que, en este mes y el que viene, debe estar entre nosotros. Además le aseguramos à P. que R. no tie

ne nada serio con A. à no ser que su *diversión* sea aparentemente encontra su ya.

—0—

Plenamente autorizado puedo asegurar à la jovencita O. G. que el jóven J. M. se establecerá definitivamente en Dolores. En tra,—segun me dijo,—en esta su determinacion el cariño à ella. Agregó: «que cuando llegó à Dolores no pensaba encontrar en él un ser humano cuyos ojos pudiesen, «con sus miradas cautivar su alma y, disminuir su «corazón . . . De esto, à casa miento . . . un pase . . . Darlo, pues!

EMBUTIDOS

EN UNA TABERNA

Diálogo en una trastienda de una casa de comercio de esta localidad entre un señor boticario y un periodista.

B.—¿Que le parece à Vd. señor periodista el modo como lo atacan esos pillos de «La Butifarra»?

P.—Efectivamente amigo veu que esos bárbaros no respetan ni al hombre *ilustrado*, que como yo venga à educar esta sociedad.

B.—Vd. sabe, que esto se lo habiamos anunciado con anticipacion.

P.—Yo la agradezco don Guan, pero ya recibiran lo merecido esa camarilla.

B.—Pero el caso es que le dicen à Vd. tanta cosa que ante esta sociedad queda Vd. en ridiculo.

P.—Nada me hacen à mí los ataques, felizmente para mí y mis amigos, así me conocen aún sino quizá mas me dirian esos truhanes, y entonces . . . me veria obligado à mandar con *pasaje gratis* uno ó dos para el otro barrio, Vd. no sabe don Guan que soy un *tiemendu*.

B.—Entonces en este caso es necesario la calma, para bien de todos.

A GUINALDOS

DE NAVIDAD

Al escritor alquilado
(Que no es mas que un pobre guiso)
«La Butifarra» guardado
Le tiene, y bien preparado
Para aguinaldo un choruso.

Al loquito que, apesar
De todo, es un gran varon,
Tambien se le va à mandar
De aguinaldo; un ejemplar
De un ejemplar «ALCHICHON».

A Ma . . . Mendía q' se ha hecho,
(Cuando no está en calma-chicha,
Un hombre de pelo en pecho;
Se le dará, por derecho,

Media arroba de SALCHICHA.

A todita esa porcion
De tontos, que al tonto atiza;
Les dará esta redaccion
Sin medida y proporcion
¡LONGANIZA, LONGANIZA!

Y aquesta administracion
Regalará á esa pandilla
De furiosa oposicion;
Además de un sañichion
Un pedazo de MORCILLA.

CORRIDA DE SORTIJA

Se nos asegura que para Navidad se preparan grandes corridas de sortijas en el «Barrio Reus», y en la cual tomarán parte varios aficionados, entre ellos, un joven periodista, literato y trovador, *el loquito*, y un empleado público como iniciadores de la fiesta.

La cosa parece que estará esplendida dado los preparativos que desde ya se no tan.

Sabemos de fuente fidedigna que *el loquito* ha adquirido por una respetable suma un hermoso garafón de la Sucesion Péndola en el que tomará parte.

Para el periodista, sus amigos han alquilado en 500 pesos el caballo y erraje de Don David Bola, y el empleado público correrá en Bicicleta.

Aprotarse pues, para pasar un buen momento.

Así deben ser los buenos amigos

Historico Entre un dependiente de una casa de comercio y el señor Ma... Méndia.

Dependiente—¿Y no se suscribe á «La Butifarra» Don Ma... Méndia?

M—¿Yo, no se lo faltaba mas?

D—¿Y porque?

M—Porque? porque esos zonzos que en ella se lo escriben se lo empezau por atacar mi paisano pito

D—Como ha dicho, ¿pito?

M—Si hombre á Suena.

D—No le entiendo Don Ma... Méndia.

M—A maestro escuela cura lhombrel.

D—¡Ah! Ahora si comprendo, pero usted Don Ma... Méndia que tiene que ver con eso?

M—Nada, pero, se lo es lastima grande que á un hombre como él se lo ataque y lo quieran tomar pa' el futifarra.

D—¿Segun usted este hombre tiene algun privilegio sobre los demás?

M—Claro se lo está (como diria Don Pólito) este se lo es educan hasta el pared de enfrente, se lo es un tirador, que un bote lla no se le escapa.

D—Será el contenido de ella en todo caso, señor Ma... Méndia.

M... —Que contenido, ni contenido! á 50 metros se lo mete un bala en el gollite.

D—¡Que buen tirador debe ser!

M—¿Y pá espada, no te digo nada?

D—Entonces tiene razon de decir él que es un *tremendu*.

M—Ya lo creo que así es, y si le siguen atacando ya verás que á alguno se lo vá á meter en un zapato.

D—Entonces que se meta el Diabolo con él.

¡AY! ¡QUE MIEDO!

¿Y te atrevas?

El Secretario de cierta corporacion asegura á uno de sus complices que la aparicion de «La Butifarra» traería como consecuencia lógica el que tendremos que presenciar algunas muertes en nuestras calles; ya esto mismo anunció un calega local, con la diferencia que aquel decia que seria debido á la cantidad de Ovejas muertas que poblaban nuestros campos, y si el consejo de higiene no tomaba medidas para evitar una peste.

No tenga temor señor secretario, nada habrá á no ser que, le dé alguno por matarle la *bruja* á algun prójimo.

Tuya es mi vida

LETRILLA

Largando un chorro
Grato de amores,
Como las flores
Vierten su miel,
Así te digo
Prenda querida,
Tuya es la vida
De Rafaél

Pero si en cambio
De mis amores,
Me das rigores
Niña cruel,
Yo te diria:
Corazoncito,
No es tuyo el pito
De Rafaél.

Yo te amo tanto
Dulce bien mio,
Como al rocío
Ama el chavel;
Pero si acaso
Tu no me quieres:
Ni un zueco esperes
De Rafaél.

Cuando en la noche
Lobrega, oscura,
De la tristura
Bebas la hiel,
¡Ah! tu no esperes
Para consuelo
Ni un caramelo
De Rafaél.

—
Pero en la tarde

Cuando paseas
Y contoneas
Tu cuerpo aquel,
¡Ay! tu no sabes,
¡Cuanto suspíral
Como te mira
Tu Rafaél.

—
Pues tú conviertes,
Mi cuerpo entero,
En un yesquero
Como un tonel.
Y esta quedardo,
Niña divina,
Como sardina
Tu Rafaél.

—
Pero no temas
Por que sucumba,
Que hasta en la tumba
Te seré fiel.
Y será la última,
Niña adorada,
Calaverada
De Rafaél

Colaboradores

Pese á quien pese, nuestro periódico cuenta con un valiosísimo contingente en colaboradores, hijos todos de este pueblo y amigos de la buena causa.

Alguien, hablando de los que se dicen que escriben en «LA BUTIFARRA», calificó á uno de ellos de cuadrúpedo.

Cuadrúpedo es el que así se expresa por detrás.

Cuadrúpedo es el escritor alquilado para atacar ó permitir que ataquen á quien no conoce.

Cuadrúpedo es el individuo, que, porque se ve metido entre las hombreras de un saco mal hecho, ya se cree con derecho á preva'ecer sobre toda una sociedad que tampoco conoce.

Cuadrúpedo se le puede llamar á el extranjero, que, se atreve á verter opinión en la política interna de nuestro país, aconsejando *mandar con pasaje gratis para el otro barrio*, á determinados militares.

Se le puede llamar cuadrúpedo á el que extraño á esta sociedad, diga que en ella existen *roptiles groseros y nauseabundos*, sin comprender siquiera que el reptil importado es el que así habla.

Y cuadrúpedo deberas, es el individuo, que, dá crédito á indicaciones de locos rematados como algunos de los que hoy le rodean, y que ya tendrá que arrepentirse, porque son para su mayor desprestigio.

Se equivoca el *ilustre desconocido*, no es por cierto cuadrúpedo, á quien él ha que rido aludir, y sepa que lo malo que tiene esta sociedad, ó algunos de sus miembros, es ser demasiado condescendientes con personas que no se les conoce procedencia.

¡Si es tremendu!

«Al Cementerio dos, y tres á un presidio.»

Estas palabras pronunciaba en una conferencia mientras tomaba un *puystier* el redactor de un cierto periódico, en la tarde del jueves pasado que vio la luz pública nuestra Loja.

No nos damos por aludidos, pero si por nosotros lo dijese, quedamos notificados, y mientras no lleve á cabo su premeditado plan, lo gozaremos en «La Butifarra.»

En el teléfono

Tiliu, tiliu

¡Hola: ¿Con quien hablo?

—Con el jefe de la vanguardia de una manga de langosta que mide cinco leguas de largo por una y media de ancho. Y V. ¿quién es?

—Soy el presidente de la Comisión encargada de concluir con todas las langostas habidas y por haber ¿Que quiere?

—Nada, sino participarle que dentro de unos dias nos ponemos en marcha hácia esa población con el sacrosanto propósito de comerlos todo cuanto hay de bueno en ella y sus alrededores, pues estamos cansadas de andar á monte.

—Vengan, que el recibimiento que les vamos á hacer será con arreglo á los medios de que disponemos; porque ha de saber Vd. que el superior gobierno nos ha mandado la abultada suma de 200 pesos para repartirnos proporcionalmente entre todas las comisiones y sub id. del departamento, y esto como Vd. comprende no es poco de pavo.

—Me dan ganas de reir viéndole á Vd. tan cándido. Dígame ¿cuánto les ha tocado á Vd. en el proratio de esa importante suma?

—¿Cuánto? Por ahora nada, pero ya nos mandarán nuestra parte en látigos y otros instrumentos propios para molerles á todas Vds. las estillas.

—Todo ese aparato de fuerza no nos amedrenta. Queremos pasearnos por las *flamantes* calles del pueblo y lo haremos, sin que haya nada que se oponga á nuestra marcha, que seguramente será triunfal. No hay duda que en la refriega perocerá mucha de nuestra tropa, pero somos tantas que nuestro número solo se puede comparar con los pelos que tiene una burra ¿Nunca los ha contado?

—Bueno, dejese de música que tengo algo mas que hacer que escucharle á Vd. Hasta la vista.

—Oiga; no se olvide de decir á los que tienen *unas* en la plaza y que tanto las mezaninan, que esta vez han de pasar todas por nuestra garganta, por mas que sus propietarios coloquen imaginarias sobre las azoteas, esponiéndolas á pescar un tabardiño. Adios.

Un guiso-tito

Se nos dice que un joven *Guiso-lay* de nuestra sociedad hará una publicacion en un periodico local refutando á un suelto aparecido en nuestro semanario.

Alla veremos, y lo esperamos.

SOLICITADAS

PRESAGIOS

Y

RIBETES HISTORICOS POR UN TESTIGO OCULAR

Al nombrarse la Auxiliar
Con blancos y colorados
Se dice que harán á un lado
Un puesto municipal.

Yo lo siento por aquel
Que tendrá que trabajar,
Tanto tiempo que disfruta
Del *turrón municipal*.

Los veinte y cinco *morlacos*
Si le llegan á faltar,
Como rata por tirante
El pobre se va á quedar

¡Que injusticia pobre mozo!
Siendo usted tan *colorado*,
Que le quiten el *turrón*
Y que le dejen á un lado.

Aun que es un mozo terrible,
De *puzanja* y muchos brios;
Toda la guerra pasada
Durmió en los bosques sombríos

Y una noche ¡dios piadoso!
Cuando mas creía atorrar
Sueña el pobre que Saravia
Lo venia á degollar.

Se despierta sudoroso
Gritando, ¡venga Cipriano!
¡Que me degüellan los blancos
«Venga, con el arma en mano!»

Cuando vió que de su mente
Era solo una ficción:
Dijo, que venga *Franchesco*
A limpiarme el patalon.

Palermo Diciembre 12 de 1896

En *Espectro del Mono Pancho*

DECIMA

Que triste es mi situacion
Y hallarme en mi cama enfermo
Sin encontrar un remedio

Para aliviar mi dolor.
Sufrir con resignacion
Y esperar que á de venir
De mi jorradá el fin
Y cuando en ella sucumba,
Nadie vertirá en mi tumba
Una lágrima por mi

Muchos amigos tenia
En épocas placenteras
Hoy no me miran siquiera
Los amigos de otros dias.
En ese tiempo tenia
Salud y buena voluntad
Para servir con lealdad
A mis amigos queridos,
Hoy de mi se han aburrido
Y me niegan su amistad.

Cuando uno se ve en desgracia
Es un consuelo tener
Amigos que lo roden
Y que lleguen á su casa
Esto es lo que nunca pasa
En todas las amistades
Aquellos que cree mas leales
Porque mejor á servido,
Lo echan primero al olvido
Hoy muestran sus falsedades.

Si uno se encuentra en prisión
O en una cama abatido
Se retiran sus amigos
Y todas sus relaciones.
Llegan estas ocasiones
Y suceden muy frecuente
Pues hoy yo lo hago presente
Porque por mi á pasado,
Hoy me encuentro abandonado
Por amigos y parientes.

Claro Pereyra

COMERCIO

Bolsa—Vacía se encuentra la de nuestro Director, señor T. Suená El Pito, á causa de la época calamitosa porque actualmente atraviesa el país.

Cambio—En la administración de «La Butifarra» se cambian cuatro números al mes, de esta, por solo veinte y cuatro centimos cobre oriental.

Quedan prevenidos.

Cereales—La mas completa calma reina en los negocios de grano. El loquito es pende á precios bajos los que tiene desde hace tiempo depositados.

Descuentos—Sobre títulos como el de «La Cañada de los Chanchos» 12 á 14 por ciento anual

Sobre otros documentos convencional.

Lanas—Llegó por ellas un fuerte comprador, pero se cree que salga sin ellas, debido á que paga precios bajos.